

## PROGRAMA DE INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL NIVEL DE CONDUCTAS ANTISOCIALES EN ALUMNOS DE PRIMARIA

Castillo Romero Carla \*

Caceres Mejía Patricia\*\*

Cruz García Andrea\*\*\*

Espejo Linares Carolyn\*\*\*\*

Liñan Iparraguirre Milena\*\*\*\*\*

Universidad César Vallejo-Trujillo

### RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la influencia de un programa de inteligencia emocional en el nivel de conductas antisociales en alumnos del sexto grado de primaria de la Institución Educativa Augusto Alberto Alba Azcurra de la Ciudad de Trujillo. El método de la investigación desarrollado fue experimental, con un diseño cuasi experimental de tipo de pre prueba – post prueba y grupos intactos (uno de ellos de control). El instrumento utilizado fue el Cuestionario de conductas antisociales en la infancia y adolescencia (CASIA). Los resultados evidenciaron un efecto positivo en el nivel de conductas antisociales de los alumnos después de la aplicación del programa de inteligencia emocional, logrando de esta manera disminuir en un alto porcentaje las conductas antisociales que presentaban los estudiantes.

Palabras Claves: Programa, inteligencia emocional y conductas antisociales.

### ABSTRACT

The present research had as objective to determine the influence of an emotional intelligence program in the level of antisocial behavior in students of the sixth grade of primary of the Educational Institution Augusto Alberto Alba Azcurra of the City of Trujillo. The research method developed was experimental, with a quasi - experimental design of pre - test type - posttest and intact groups (one of them control). The instrument used was the Questionnaire on antisocial behavior in childhood and adolescence (CASIA). The results showed a positive effect on the level of antisocial behavior of the students after the application of the emotional intelligence program, thus reducing in a high percentage the antisocial behaviors presented by the students.

Key Words: Program, emotional intelligence and antisocial behavior.

\*Estudiante del VI Ciclo. Esc. Psicología. Universidad César Vallejo. Email: [carlita\\_castillo90@hotmail.com](mailto:carlita_castillo90@hotmail.com)

\*\*Estudiante del VI Ciclo. Esc. Psicología. Universidad César Vallejo. Email: [jdpatty@hotmail.com](mailto:jdpatty@hotmail.com)

\*\*\*Estudiante del VI Ciclo. Esc. Psicología. Universidad César Vallejo. Email: [andreita\\_cielo29@hotmail.com](mailto:andreita_cielo29@hotmail.com)

\*\*\*\*Estudiante del VI Ciclo. Esc. Psicología. Universidad César Vallejo. Email: [tkm\\_carol.15@hotmail.com](mailto:tkm_carol.15@hotmail.com)

\*\*\*\*\*Estudiante del VI Ciclo. Esc. Psicología. Universidad César Vallejo. Email: [mily\\_li20@hotmail.com](mailto:mily_li20@hotmail.com)

## INTRODUCCIÓN

En el Perú, en los últimos años, la conducta antisocial en los colegios ha ido incrementando progresivamente, una de las principales razones es el inadecuado manejo de las emociones por parte de los alumnos, debido a que la falta de autocontrol, empatía y escasas habilidades de comunicación asertiva, vienen generando un clima escolar conflictivo, tenso y desagradable para los educandos.

Por su parte, Ruiz (2014) nos dice que existen enfrentamientos en la actualidad entre escolares de centros educativos de la ciudad de Trujillo, en donde se refleja la magnitud de conductas antisociales, que generan batallas y arrestos a menores de edad, esto puede verse como una problemática en nuestro país que debe ser atendido de manera eficaz y competente, tanto es así como debemos promover la educación óptima para las instituciones educativas y todas las personas involucradas tanto padres, alumnos, docentes y autoridades.

De igual manera, es preocupante que el nivel de conductas antisociales llegue a dañar irreparablemente a los niños que se ven vulnerados, que son

agredidos física o verbalmente por parte de los compañeros. Estos son claros ejemplos de que en los centros educativos no existen orientadores que se ocupen en su totalidad en la formación de los alumnos que muchas veces se ven afectados por la labor deficiente de los educadores que solo tienen como objetivo facilitar únicamente contenidos académicos.

Así podemos mencionar que la inteligencia emocional como factor protector de la conducta, puede dar grandes resultados positivos para poder relacionarnos de manera adecuada con nuestro entorno, debido a que sirve de gran ayuda para una convivencia sana con nosotros mismos y con los demás.

Con respecto al tema de investigación se ha tomado en cuenta estudios de diversos autores que demuestran la influencia de la inteligencia emocional en los niveles de conductas antisociales.

Viscardo (2015), en su investigación titulada: “Inteligencia emocional y alteraciones del comportamiento en alumnos de 11 a 13 años de Arequipa, identifica la relación

entre inteligencia emocional y las alteraciones del comportamiento en la escuela según la edad y el sexo, concluyendo que en las mujeres las alteraciones del comportamiento en la escuela correlacionan de forma negativa y a diferencia de los varones en quienes no se halló correlación en ninguna de las escalas, por otro lado fueron los estudiantes de 12 años los únicos que correlacionaron de forma negativa significativa la escala estrés con las alteraciones del comportamiento en la escuela, no obstante, todas las correlaciones halladas fueron bajas.

Según Saldaña (2013), en la aplicación de su programa denominado “Inteligencia emocional en el manejo de las relaciones interpersonales de los alumnos de la I.E Juan Ignacio Gutiérrez Fuente del distrito de Paiján Provincia de Ascope”. Se pudo demostrar que, mediante la aplicación de los talleres didácticos, los cuales se desarrollaron en 10 sesiones, se logró disminuir el nivel de conductas antisociales, así como influir positivamente en las áreas interpersonales, responsabilidad social y empatía, logrando una mejor convivencia escolar.

Para Orjuela (2010), en su tesis denominada: “La empatía y la autorregulación desde una perspectiva cognitiva y su incidencia en la reducción de la agresividad en niños de ocho a diez años, demostró la interrelación entre empatía, autorregulación y agresividad, concluyendo que los dos primeros conceptos se relacionan ampliamente y se complementan con la autorregulación desde el yo y el autorreflexión.

En base a todo lo mencionado anteriormente se creyó conveniente elaborar y aplicar un programa de inteligencia emocional, siguiendo los aportes teóricos de Goleman (2001), abarcando diferentes temas relacionados al manejo de emociones, reconocimiento de valores y desarrollo del estilo de comunicación asertivo como punto de partida para la optimización de nuestro taller.

A todo ello, el presente trabajo tiene como fin servir como antecedente de investigación para profesionales que se interesen en problemas del ámbito escolar, tales como el bulling, la violencia física y psicológica, la discriminación entre compañeros y la agresividad. Interviniendo de forma

oportuna mediante la utilización de técnicas cognitivas conductuales, para lograr reducir los problemas en el entorno educativo que se encuentran latentes en nuestra sociedad; y así poder mejorar sus relaciones interpersonales.

De acuerdo a los temas en investigación se considera importante las siguientes conceptualizaciones.

Con respecto a la variable conductas antisociales, Gonzales (2012) manifiesta que las conductas antisociales son un conjunto de conductas que de forma agresiva o sin agresividad, transgreden las normas sociales y los derechos de los demás y que mantienen consecuencias clínicamente negativas para el sujeto a corto plazo y a largo plazo, así como para los diferentes contextos en los que interactúa.

Para Kazdin (1988) la conducta antisocial es un problema que trae consigo consecuencias graves en niños y adolescentes, los menores que manifiestan conductas antisociales se caracterizan, por presentar comportamientos agresivos, repetitivos, robos, vandalismo y en general un

quebramiento serio de normas sociales en el hogar y en la escuela.

Por su parte, Buela (1994) considera que el término conducta antisocial se utiliza para referirse a cualquier conducta que transgreda las normas sociales y está asociado a disfunciones neuropsicológicas, entornos familiares desestructurados y disfuncionales, además de altas tasas de psicopatología en padres con dificultades conyugales.

De todo lo mencionado podemos decir que las conductas antisociales son una forma negativa y destructiva de comunicación y comportamiento que se basa de manera exclusiva en el uso de violencia y trasgredir normas.

En relación a la variable inteligencia emocional, podemos inferir que existen competencias que determinan el modo en que nos relacionamos con los demás, esto puede incluir habilidades para entender las necesidades de los demás como si fueran nuestras, también a mejorar como personas y así tener la capacidad de adaptar un comportamiento eficaz para liderar grupos.

Para Goleman (1995), la inteligencia emocional vendría a ser la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás lo cual nos motiva a manejar adecuadamente las relaciones interpersonales utilizando la conciencia emocional de uno mismo lo que vendría ayudar a ser consciente de nuestros estados de ánimo y los pensamientos que tenemos acerca de esos estados de ánimo, así mismo emplea el autocontrol emocional la capacidad para manejar las emociones de forma apropiada, teniendo buenas estrategias de afrontamiento a situaciones estresantes, capacidad de autogenerarse emociones positivas, competencia social es la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas, lo que implica habilidades sociales, capacidad de comunicación, empatía, respeto, asertividad y finalmente competencia para la vida y el bienestar lo que ayuda a desarrollar la habilidad para afrontar satisfactoriamente los desafíos de la vida, adoptando comportamientos apropiados y responsables. Dentro de esta competencia podemos incluir la habilidad para fijar objetivos realistas, toma de decisiones, búsqueda de recursos y ayuda.

Bajo el criterio que la Inteligencia emocional es un constructo psicológico, y a la vez un proceso de desarrollo personal, se considera como parte mayoritaria de su configuración a los subproceso o componentes que a continuación algunos autores proponen como:

Conocer las propias emociones: La conciencia de uno mismo, es la capacidad de controlar sentimientos de un momento a otro, es fundamental para la penetración psicológica y la comprensión de uno mismo.

Manejar las emociones: Es la capacidad de manejar sentimientos para que sean adecuados, es una capacidad que se basa en la conciencia de uno mismo. Este punto puede denominarse como autocontrol y depende de cuestiones fisiológicas.

La propia motivación: Capacidad de ordenar las emociones al servicio de un objetivo esencial llamado también automotivación que es buscar los motivos o elementos significativos por los que hago las cosas.

Reconocer las emociones de los demás: La empatía es la conciencia de las emociones de los otros. Punto en el que se busca en la parte social del manejo de las emociones, saber que siente el otro, lo que me da la pauta para empezar a pensar en los demás.

Manejar las relaciones: La capacidad de manejar las emociones de los demás. Es la adecuación a nuestro ser social, parte esencial del desarrollo con los demás.

Goleman (2001) afirmó en su última conferencia en Madrid, que la inteligencia emocional, ciertamente incluye dos tipos:

La inteligencia personal o intrapersonal: o denominado taxónicamente en el proceso de la Inteligencia Emocional como autoconocimiento: Está compuesto a su vez por una serie de habilidades que determinan el modo en que nos relacionamos con nosotros mismos. Estas habilidades, componentes o subprocesos son 3:

Conciencia en uno mismo: Es la capacidad de reconocer y entender en

uno mismo las propias fortalezas, debilidades, estados de ánimo, emociones e impulsos, así como el efecto que estos tienen sobre los demás y las actividades que realizamos (autoconciencia). Esta competencia se manifiesta en personas con habilidades para juzgarse así mismas de forma realista, que son conscientes de sus propias limitaciones y admiten con sinceridad sus errores, que son sensibles al aprendizaje y que poseen un alto grado de autoconfianza.

Autorregulación o control de sí mismo: Es la habilidad de controlar nuestras propias emociones e impulsos para adecuarlos a un objetivo de responsabilizarse de los propios actos, de pensar antes de actuar y de evitar los juicios prematuros. Las personas que poseen éstas competencias son sinceras e íntegras, controlan el estrés y la ansiedad ante situaciones comprometidas y son flexibles ante los cambios y las nuevas ideas.

Automotivación: Es la habilidad de estar en un estado de continua búsqueda de persistencia y persecución de los objetivos, haciendo frente a los problemas y encontrando soluciones.

Esta competencia se manifiesta en las personas que muestran un gran entusiasmo por su trabajo y por el logro de las metas por encima de la simple recompensa económica, con un alto grado de iniciativa y compromiso, y con gran capacidad optimista en la consecución de sus objetivos.

El otro tipo es la inteligencia interpersonal o capacidad relacional o de interacción social: Al igual que la anterior, ésta Inteligencia también está compuesta por dos habilidades que determinan el modo en que nos relacionamos con los demás:

Empatía o asesoría emocional o reconocimiento de las emociones ajenas: Es la habilidad para entender las necesidades, sentimientos y problemas de los demás, poniéndose en su lugar y responder correctamente a sus reacciones emocionales. Las personas empáticas son aquellas capaces de escuchar a los demás y de entender sus problemas y motivaciones, que normalmente tienen mucha popularidad y reconocimiento social, que se anticipa a las necesidades de los demás y que aprovechan las oportunidades que le ofrecen otras personas.

Habilidades sociales o control relacional: Es el talento en el manejo de las relaciones con los demás, en saber persuadir, e influenciar a los demás. Quienes poseen habilidades sociales son excelentes negociadores, tienen una gran capacidad para liderar grupos y para dirigir cambios y son capaces de trabajar colaborando en un equipo y creando sinergias grupales.

Mayer (2000), menciona que la inteligencia emocional es la capacidad de procesar la información emocional con exactitud y eficacia, incluyéndose la capacidad para percibir, asimilar, comprender y regular las emociones. De este modo, la inteligencia emocional incluye las habilidades de percibir las emociones personales y la de otras personas, tener dominio sobre las emociones propias y responder con emociones y conductas apropiadas ante diversas circunstancias, participar en relaciones donde las emociones se relacionen con la consideración y el respeto, trabajar donde sea, en la medida de lo posible, gratificante desde el punto de vista emocional, armonización entre el trabajo y el ocio.

Sin embargo, Marinead (2010) define la inteligencia emocional como la capacidad para leer nuestros sentimientos, controlar nuestros impulsos, razonar, permanecer tranquilos y optimistas cuando no nos vemos confrontados a ciertas pruebas, y mantenernos a la escucha del otro, de la misma forma es considerada como la capacidad intelectual la cual ayuda a que se utilicen las emociones para resolver problemas, la aptitud para captar, entender, y aplicar eficazmente la fuerza y la perspicacia de las emociones en tanto que fuente de energía humana, información, relaciones e influencia.

Se entiende que la inteligencia emocional es una capacidad que poseen todos los seres humanos, percibiendo sus propios sentimientos por lo cual es necesario emplear el control de impulsos, motivación, la autoconciencia, el entusiasmo y perseverancia los cuales son indispensables para una buena y creativa adaptación social.

En lo referente al programa de inteligencia emocional, Saldaña (2013) nos menciona, que es recomendable usar un plan sistémico, en el que se organizan un conjunto de talleres de forma

explícita. Los que contienen temas de habilidades sociales, autoestima, solución de problemas, estilos de comunicación, etc. Basado en la capacidad de percibir, comprender y regular las emociones y conductas de los adolescentes. Lo cual ayudará a mejorar las relaciones interpersonales, para que de esta manera sean capaces de darse cuenta de sus sentimientos propios como también de su comportamiento y cómo influye esto en su entorno. De tal manera que puedan llegar a expresarse adecuadamente mejorando su convivencia escolar y poder reducir los índices de violencia. Refiere también que dentro de dicho esquema existen ciertas capacidades tales como el autoconocimiento de sí mismo, identidad personal, el auto concepto. Saber identificar los sentimientos de uno mismo y en los demás expresándolo de forma adecuada. También, trabajar en equipo compartiendo cosas y responsabilidades, aprendiendo a comunicarse, cooperar y a ser respetuoso.

Se puede decir entonces que realizar un programa de inteligencia emocional ayudará de forma óptima al cambio y mejoramiento de conductas

antisociales, ya que se emplean diversas técnicas que permitirán que los niños o adolescentes puedan moldear dichas actitudes o reacciones negativas, que no les permiten poder relacionarse de forma asertiva, perjudicándolos tanto en lo personal, familiar como en su entorno social.

En los siguientes datos estadísticos, se evidencia la realidad problemática en nuestro país referente a las conductas antisociales en los centros educativos, tanto públicos como privados. Resaltando un mayor índice en las I.E públicas. Según el programa 'SíseVe', que promueve el Ministerio de Educación, contra la violencia escolar durante el 2013 y el 2015, a nivel nacional, se han reportado casos de violencia en el 85 % de los colegios públicos y un 15 % en los privados. Estas cifras representan a un total de 3244 colegios, es decir el 15 % representan a 498 (privados) y el 85 % 2746 (nacional). En La Libertad, en el mismo periodo, se han reportado agresiones en 105 planteles públicos y 12 en particulares. La directora regional de Tutoría, Nora Benott Romero, asegura que tan solo en el 2015 se han atendido 55 casos. Se ha conversado con los

padres sobre el problema que afrontaban con sus hijos y con el menor se ha desarrollado programas y orientación psicológicas. Las estadísticas de violencia en nuestra región (177) nos ubican en el tercer lugar a nivel nacional, después de Lima (1729) y Junín (144).

En consecuencia, por todo lo expuesto, resulto necesario investigar las variables inteligencia emocional y conductas antisociales, para lo cual nos formulamos la siguiente interrogante ¿Cuál es la influencia de un programa de inteligencia emocional en el nivel de conductas antisociales en los alumnos del sexto grado de primaria de la Institución Educativa Alberto Alva Ascurra?

Por lo tanto, la investigación tuvo como objetivo principal determinar los efectos del programa de inteligencia emocional en el nivel de conductas antisociales de los alumnos de sexto grado de primaria de la Institución Educativa Alberto Alva Ascurra

Y como hipótesis general, al aplicar un Programa de Inteligencia emocional entonces disminuirá el nivel de conductas antisociales en los alumnos del sexto grado de primaria de la

Institución Educativa Alberto Alba Ascurra.

## MÉTODO

Para la presente investigación se utilizó el método experimental, según Hernández, Fernández y Baptista (2010) es un estudio en el que se manipulan intencionalmente una o más variables independientes (supuestas causa-antecedentes), para analizar las consecuencias que la manipulación tiene sobre una o más variables dependientes (supuestos efectos-consecuentes), dentro de una situación de control para el investigador.

El diseño es cuasi experimental de tipo de pre prueba – post prueba y grupos intactos (uno de ellos de control) que se trata de administrar una pre prueba a los grupos, la cual puede servir para verificar la equivalencia inicial de dichos grupos (Hernández et. al, 2010).

Esquema:

GE	O1	X	O2
GC	O3	-	O4

### *Participantes*

La muestra está constituida por un total de 50 alumnos del sexto grado de primaria de la Institución Educativa

Alberto Alba Ascurra de la Ciudad de Trujillo, de los cuales 25 alumnos pertenecieron al grupo control y 25 alumnos al grupo experimental.

### *Instrumento*

Cuestionario de conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA): Elaborada por María Teresa Gonzales Martínez en el año 2012 y adaptada por Kathia Olortegui Prado en el año 2014 en la Ciudad de Trujillo, de aplicación individual y colectiva, con una duración de 10 a 12 minutos aproximadamente, dirigida a niños y adolescentes. Este instrumento tiene como finalidad evaluar las conductas antisociales y poder realizar tareas de screening en población normal e identificar aquellos sujetos con un trastorno por conducta antisocial, buscando determinar la gravedad de este trastorno, teniendo en cuenta la estructura del mismo, proporcionando información cualitativa sobre las características de la conducta antisocial, permitiendo obtener un perfil diferencial de este trastorno en cada sujeto en función de la presencia y predominio de conductas antisociales con agresividad.

El cuestionario está conformado por 20 ítems que se organizan en dos categorías: 10 se refieren a conductas en las que existe un componente de agresividad, es decir conductas que además de ir contra las normas sociales, influyen agresiones físicas y/o verbales, mientras que los otros 10 restantes, hacen referencia a conductas cuyas características específica, es que trasgreden el orden social y las normas sociales éticas y morales que regulan el comportamiento interactivo con los demás.

En lo que respecta a la calificación, todos los ítems están formulados para ser contestados en una escala tipo Likert de tres categorías cualitativas y cuantitativas (0= si la conducta no se da nunca; 1= si da algunas veces, entre una y tres veces por semana y 2= si la conducta se da muchas veces, más de tres veces por semana).

Posteriormente para la interpretación, se compara las puntuaciones directas de cada sujeto con los baremos, construidos a partir de los datos de una muestra normativa y que permite transformar las puntuaciones directas en puntuaciones estadísticas de significación universal.

En lo que refiere a la validez de criterio de la prueba, en ella se diferencian dos grupos con respecto a un criterio relacionado con la variable que se mide, es así que fue calculada mediante el análisis de varianza, F (significación de diferencia de medidas) entre el grupo experimental y un grupo de control. Así mismo se ha realizado el uso del criterio externo de las puntuaciones de un test ya validado. En donde se utilizó las puntuaciones de la Escala "A" del Cuestionario A-D de Conductas antisociales y delictivas de Seisdedos, N, en donde se obtuvieron los siguientes resultados: validez criterial o concurrente del Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y adolescencia mediante la correlación de Tau-b de Kendall (.637), validez criterial mediante la correlación Rho de Spearman (.786); las correlaciones antes establecidas entre el Cuestionario A-D y el Cuestionario Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia son satisfactorias y significativas a un nivel de confianza del 0.01.

En cuanto a la confiabilidad se calculó mediante el índice de consistencia interna o coeficiente de alfa Cronbach, mediante el cual se pudo

obtener el siguiente resultado 0.812; lo que indica un buen puntaje puesto que el índice fue superior a .80. De igual manera, la fiabilidad del cuestionario adaptado a través del método de consistencia de alfa de Cronbach fue de .788 que alcanza un nivel respetable.

extrapolados al paquete estadístico (SPSS versión 20).

#### Procedimiento

Los datos fueron recolectados de manera grupal antes y después de la aplicación del programa, al inicio se les brindó información acerca de la investigación, solicitando su autorización para participar en ella (consentimiento informado). Una vez recogidos los datos de la muestra, se elaboró una base en Excel, siendo luego

## RESULTADOS

Tabla 1

*Análisis comparativo de las conductas antisociales en los estudiantes del grupo experimental, en la aplicación del pre test y post test*

<b>Grupo Experimental</b>	<b>Nivel</b>	<b>Nº de alumnos</b>	<b>Porcentaje Válido</b>
<b>Pre test</b>	<b>Bajo</b>	9	36%
	<b>Medio</b>	13	52%
	<b>Alto</b>	3	12%
	<b>Total</b>	25	100%
<b>Post test</b>	<b>Bajo</b>	22	88%
	<b>Medio</b>	3	12%
	<b>Alto</b>	0	0.0%
	<b>Total</b>	25	100%

Fuente: Elaborado con información obtenida de instrumento aplicado a los alumnos.

En la tabla N°1: El análisis comparativo de las conductas antisociales en los estudiantes del aula experimental, en la aplicación del pre test y post test, refleja que en relación al pre test, un 36% de los alumnos se encuentra en un nivel bajo, 52% en un nivel medio y un 12% en el nivel alto. Por otro lado, en cuanto al post test, el 88% de alumnos se encuentra en un nivel bajo y el 12% en un nivel medio.

Tabla 2

*Análisis comparativo de las conductas antisociales en los estudiantes del grupo control, en la aplicación del pre test y post test*

<b>Grupo control</b>	<b>Nivel</b>	<b>N° de alumnos</b>	<b>Porcentaje Válido</b>
<b>Pre test</b>	<b>Bajo</b>	10	40%
	<b>Medio</b>	8	32%
	<b>Alto</b>	7	28%
	<b>Total</b>	<b>25</b>	<b>100%</b>
<b>Post test</b>	<b>Bajo</b>	10	40%
	<b>Medio</b>	8	32%
	<b>Alto</b>	7	28%
	<b>Total</b>	<b>25</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaborado con información obtenida de instrumento aplicado a los alumnos.

Tabla N° 2: El análisis comparativo de las conductas antisociales en los estudiantes del aula control, en la aplicación del pre test y post test, refleja que en ambas situaciones los puntajes se han mantenido, un 40% de los alumnos se encuentran en un nivel bajo, un 32% en un nivel medio y un 28% en un nivel alto.

Tabla 3

*Análisis comparativo de la dimensión conductas con agresividad del grupo experimental en la aplicación del pre test y pos test*

<b>Grupo Experimental</b>	<b>Nivel</b>	<b>Nº de alumnos</b>	<b>Porcentaje Válido</b>
<b>Pre test</b>	<b>Bajo</b>	1	4%
	<b>Medio</b>	11	44%
	<b>Alto</b>	13	52%
	<b>Total</b>	<b>25</b>	<b>100%</b>
<b>Post test</b>	<b>Bajo</b>	24	96%
	<b>Medio</b>	1	4%
	<b>Alto</b>	0	0%
	<b>Total</b>	<b>25</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaborado con información obtenida de instrumento aplicado a los alumnos.

Tabla N°3: El análisis comparativo de la dimensión conductas con agresividad del grupo experimental, indica que en el pre test, un 52% de los alumnos se encuentran en un nivel alto, el 44% en un nivel medio y el 4% en un nivel bajo, no obstante, con respecto al post test se puede apreciar una notable diferencia debido a que el 96% de alumnos se encuentra en un nivel bajo y el 4% en un nivel medio.

Tabla 4

*Análisis comparativo de la dimensión conductas sin agresividad del grupo experimental en la aplicación del pre test y pos test*

<b>Grupo</b>	<b>Nivel</b>	<b>Nº de</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Experimental</b>		<b>alumnos</b>	<b>Válido</b>
<b>Pre test</b>	<b>Bajo</b>	9	36%
	<b>Medio</b>	13	52%
	<b>Alto</b>	3	12%
	<b>TOTAL</b>	<b>25</b>	<b>100%</b>
<b>Post test</b>	<b>Bajo</b>	22	88%
	<b>Medio</b>	3	12%
	<b>Alto</b>	0	0%
	<b>TOTAL</b>	<b>25</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaborado con información obtenida de instrumento aplicado a los alumnos.

Tabla N°4: El análisis comparativo de la dimensión conductas sin agresividad del grupo experimental en la aplicación del pre test y pos test, indican que con respecto al pre test un 12% se encuentra en el nivel alto, un 52% se encuentra en el nivel medio y un 36% en el nivel bajo. Seguidamente con respecto al post test un 12% se encuentra en el nivel medio y finalmente un 88% se encuentra en un nivel bajo.

## DISCUSIÓN

Este estudio analizó la influencia de la inteligencia emocional en las conductas antisociales en alumnos de primaria, considerando la inteligencia emocional como la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás lo cual nos motiva a manejar adecuadamente las relaciones interpersonales utilizando la conciencia emocional de uno mismo lo que vendría ayudar a ser consciente de nuestros estados de ánimo y los pensamientos que tenemos acerca de esos estados de ánimo (Goleman, 1995). Y a la variable conductas antisociales como un conjunto de conductas que de forma agresiva o sin agresividad, transgreden las normas sociales y los derechos de los demás y que mantienen consecuencias clínicamente negativas para el sujeto a corto plazo y a largo plazo, así como para los diferentes contextos en los que interactúa (Gonzales, 2012).

Los resultados de esta investigación confirmaron la hipótesis

general que refiere que al aplicar un programa de inteligencia emocional disminuye muy significativamente las conductas antisociales en los estudiantes del nivel primario, lo cual está plasmado en los resultados estadísticos con una significancia de .000\*\*, por lo tanto se demuestra que la inteligencia emocional como factor protector de la conducta, puede dar grandes resultados positivos para poder relacionarnos de manera adecuada con nuestro entorno, debido a que sirve de gran ayuda para una convivencia sana con nosotros mismos y con los demás.

En relación a la primera hipótesis específica, se señala que los niños de nuestro grupo de estudio (experimental), que participaron en el programa de Inteligencia Emocional, presentan diferencias altamente significativas ( $p < 0.01$ ) en el comportamiento antisocial, evidenciado en los resultados del pre test y post test, por lo que se acepta esta hipótesis. Por lo que se concluye, que participar en el programa

de inteligencia emocional ayudo de forma óptima al cambio y mejoramiento de conductas antisociales, ya que se empleó diversas técnicas que permitieron que los niños o adolescentes puedan moldear dichas actitudes o reacciones negativas, que no les permiten poder relacionarse de forma asertiva, perjudicándolos tanto en lo personal, familiar como en su entorno social.

Con respecto a la segunda hipótesis específica, se observa que los niños que no participaron en el programa (grupo control), no presentan un progreso a comparación de los niños del grupo experimental ( $p > 0.01$ ), lo cual demuestra que el desarrollo de habilidades emocionales contribuye a disminuir las conductas antisociales en niños, tal como lo menciona Orjuela (2010) en su investigación: empatía y la autorregulación desde una perspectiva cognitiva y su incidencia en la reducción de la agresividad.

La tercera y cuarta hipótesis específica, señalan que los niños que participan en el programa presentan una diferencias altamente significativa en las dimensiones conductas con agresividad

( $p < 0.01$ ) y conductas sin agresividad ( $p < 0.01$ ), por lo que se aceptan estas hipótesis planteadas. Tal como lo señala, Saldaña (2013), en su investigación inteligencia emocional en el manejo de las relaciones interpersonales, en donde se pudo demostrar la eficacia de la aplicación de talleres didácticos en la disminución de conductas antisociales dentro del aula.

Este trabajo de investigación hace una contribución importante al conocimiento actual sobre la relación entre el comportamiento antisocial y la inteligencia emocional, al tener en cuenta no solo las manifestaciones conductuales de la respuesta agresiva (agresión física y psicológica) sino también se considera que atender a esta distinción resulta relevante porque tal y como se muestra en este trabajo la inteligencia emocional está especialmente vinculada a las manifestaciones agresivas conductuales de tipo físico y psicológico.

Así mismo, podemos apreciar que el cuestionario de conductas antisociales CASIA, está elaborado en un entorno con factores agresivos que involucran la niñez en diversas áreas, en

donde una de ellas es el entorno escolar, por lo tanto, se encuentra una relación entre la prueba aplicada y el programa de inteligencia emocional.

En resumen, los niños con altas puntuaciones en la conducta antisocial muestran niveles significativamente más bajos de inteligencia emocional. Sin embargo, la influencia de la emoción sobre la conducta no está bien documentada.

Así, será importante que los investigadores lleven a cabo estudios longitudinales para identificar las trayectorias evolutivas de los niños que presentan déficits en inteligencia emocional, lo que conducirá a evaluaciones más precisas y a intervenciones más eficaces para la mejora del funcionamiento emocional y/o conductual de estos menores. En cualquier caso, los resultados hallados en este trabajo confirman la importancia de fomentar la educación emocional en los centros educativos (Garaigordobil y Oñederra, 2010; Peña y Canga, 2009) con el fin de disminuir las elevadas tasas de comportamiento antisocial halladas en estudiantes de educación primaria e

incidir en la reducción de las conductas inadecuadas vinculadas a la agresividad.

En conclusión, en la presente investigación se logró determinar que la aplicación de un programa de inteligencia emocional disminuye significativamente los niveles de conducta antisocial de los alumnos de sexto grado del nivel primario de la Institución Educativa Alberto Alba Ascurra, encontrando diferencias altamente significativas al realizar el análisis comparativo entre el grupo experimental y control, según el cuestionario de conductas antisociales de CASIA, en el puntaje general y las dimensiones conductas con agresividad y sin agresividad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Nueva York: Bantam Books.
- Goleman, D. (1996). *La Inteligencia Emocional. Porqué es más importante que el cociente intelectual*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Javier Vergara.

- Goleman, D. (2001). *Inteligencia Emocional. Editorial. Kairos. España.*
- Orjuela, M. (2010). *La empatía y la autorregulación desde una perspectiva cognitiva y su incidencia en la reducción de la agresividad.* Mexico: Trill.
- Ruiz, D. (2014). (en prensa). 60 escolares de San Juan y GUE se enfrentaron a golpes y piedras. La Industria.
- Saldaña. (2013). *Inteligencia Emocional en el manejo de las relaciones interpersonales.* Paiján.
- Viscardo. M. (2015). *Inteligencia Emocional y alteraciones del comportamiento.* Obtenido de [http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/usmp/1337/1/Vizcardo\\_JM.pdf](http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/usmp/1337/1/Vizcardo_JM.pdf)
- Garaigordobil, M. & Oñederra, J.A. (2010). *Inteligencia emocional en las víctimas de acoso escolar y en los agresores.* European Journal of Education and Psychology, 3(2), 243-256.
- Gonzales, L. (2012). *Agresión. Causas, consecuencias y control.* Bilbao: DDB
- Mayer, J. D., Caruso, D. & Salovey, P. (1999). *Emotional intelligence meets traditional standards for an intelligence.* Intelligence, 27, 267-298.
- Baptista, C. Fernández, R. Hernández (2010). *Metodología de la investigación.* México: McGraw – Hill.
- Milicic, N. (1995). *Confiar en uno mismo. Programa de desarrollo de la autoestima.* Santiago: Editorial Dolmen.
- Kazdin, A. (1988). *Psicología Conductual: Tratamientos Conductuales y Cognitivos de la Conducta Antisocial en Niños.*
- Buela, G. (1994). *Evaluación, tratamiento y prevención en la infancia y adolescencia.* España: Pirámide